





# CUADRANTE



Revista cultural da  
«Asociación Amigos de Valle-Inclán»

*O VALLEINCLANISMO NA CULTURA GALEGA (II)*

*VALLE-INCLÁN EN GALEGO*

*VALLE-INCLÁN E A «SOCIEDAD DE LOS AMIGOS DE GALICIA»*

*EL MAR AROSANO EN VALLE-INCLÁN*

*O CINEMA E O RETABLO DE VALLE-INCLÁN*

*MÁS ALLÁ DE LA ADAPTACIÓN. PRESENCIA DE VALLE-INCLÁN  
EN EL CINE ESPAÑOL*

*DEL CINE Y SUS ALREDEDORES EN VALLE-INCLÁN*

*VALLE-INCLÁN: LA DISPARIDAD DE LO TRÁGICO*

Amigos  
Valle-Inclán.

Vilanova de Arousa

## CUADRANTE

PRAZA VELLA, 9  
VILANOVA DE AROUSA  
APARTADO DE CORREOS Nº 66  
Xullo de 2004

*Director:*  
Gonzalo Allegue

*Subdirector:*  
Francisco X. Charlín Pérez

*Secretario de Redacción*  
Víctor Viana

*Consello de Redacción:*  
Xosé Luis Axeitos  
Ramón Martínez Paz  
Xaquín Núñez Sabarís  
Xosé Lois Vila Fariña  
Ramón Torrado

*Xestión e administración:*  
Pablo Ventoso Padín  
Ángel Varela Señoráns

*Ilustracións:*  
Marcela Santórun (*ilustración capa*)  
Eugenio de la Iglesia (*Encabezamento de capítulos*)

*Deseño e maquetación:*  
Nieves Loperena

*Imprime:*  
Gráficas Salnés, S.L.

*Dep. Legal:* PO-4/2000

*I.S.S.N.:* 1698-3971

## SUMARIO:

Xosé Luis Axeitos:  
*O valleinclanismo na cultura galega (II)* pax. 5

Francisco X. Charlín Pérez:  
*Valle-Inclán en galego*.....pax. 12

Xoán Guitián:  
*Valle-Inclán e a «Sociedad de los Amigos de Galicia»*.....pax. 33

Jesús Blanco García:  
*El mar arosano en Valle-Inclán*.....pax. 43

Eulogio R. Ruibal:  
*O cinema e o Retablo de Valle-Inclán*.....pax. 54

José Luis Castro de Paz:  
*Más allá de la adaptación. Presencia de Valle-Inclán en el cine español*.....pax. 64

Luis Miguel Fernández:  
*Del cine y sus alrededores en Valle-Inclán*.....pax. 76

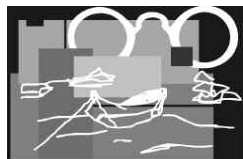
Juan A. Hernández Les:  
*Valle-Inclán: la disparidad de lo trágico*.....pax. 86

*Cuadrante non manterá correspondencia sobre orixinais recibidos e non solicitados.*

*A responsabilidade das opinións verquidas pertence exclusivamente ós autores o mesmo que o respecto á propiedade intelectual, recaíndo sobre eles calquera acción xudicial no caso de producirse plaxio.*



*Cuadrante* é membro de ARCE,  
(Asociación de Revistas Culturais de España).



## EL MAR AROSANO EN VALLE-INCLÁN

*Jesús Blanco García*

**L**a importancia del origen gallego de Valle-Inclán es evidente tanto en su obra como en su vida, y así ha sido resaltado por todos los estudiosos del escritor. El lugar y el ambiente sociocultural en que naciera y en que fuera educado marcan, en cierta medida, sus ideas, tanto estéticas como incluso políticas; y, por supuesto, el lenguaje y el carácter mismo de muchas de sus obras. Este lugar y este ambiente corresponden específicamente a la comarca del Salnés, a orillas de la ría de Arosa, donde transcurre su infancia y, salvo estancias en Santiago de Compostela y en México, también su juventud. Ya de adulto, cuando viene a Galicia no residirá nunca muy lejos de estas aguas, pasando temporadas más o menos largas en localidades arosanas: Cambados, donde pierde un hijo, Pobra do Caramiñal o Vilaxoán.

Un escritor en cuya obra tanto ha repercutido la geografía, la historia y la sociedad de su tierra de origen, no podía dejar de traslucir igualmente rasgos esenciales del mar que en gran medida da a ésta su singularidad. Para Robert Lima la ría era una de las fuentes de inspiración de nuestro autor, como asegura refiriéndose a su estancia de 1912 en Fefiñanes (Lima, 1995; pg. 197):

Estaba cerca del mar. Desde la terraza de su casa veía la ría de Arousa. Su presencia siempre fue fuente de placer para él y de inspiración para su estética.

El paisaje, el mundo marineramente e incluso la toponimia marítima propios de esta ría aparecen con frecuencia en su obra. En el nº 7 de *Cuadrante* (2003) estudiábamos la presencia del mar y de los barcos en la obra en prosa de Valle-Inclán; en el presente artículo nos proponemos analizar la presencia y significación más específicamente del mar arosano en la obra, poesía incluida, y, aunque en menor medida, también en la vida de nuestro autor.

### NIÑEZ Y ADOLESCENCIA DEL ESCRITOR EN SU OBRA

La niñez de Valle-Inclán transcurre próxima al mar; su villa natal, Vilanova de Arousa, tenía entonces una relación aún más estrecha con el mar que en la actualidad; su dependencia de él era casi completa, la industria de la salazón y la pesca constituían la economía básica de que vivían, directa o indirectamente, la mayoría de sus habitantes, e incluso las comunicaciones con otros pueblos y ciudades eran principalmente por vía marítima. Mucho antes del comienzo de los rellenos, su línea litoral, formada por arenales y roquedos en lugar de muelles de atraque, era enormemente recortada, siendo muy numerosos los entrantes y salientes, que hacían llegar en pleamar el agua a muchas calles de la villa habitualmente. Esta estrecha imbricación entre mar, playa y callejero es aludida en algunos pasajes de su obra; valga como ejemplo éste de *Los cruzados de la Causa*:

La mañana gris y anubascada era presagio de tormenta y temporal en la costa. Por las callejuelas que bajan a la playa aparecían trechos de un mar saltante y espumoso. Era una visión azul, clara y terrible, en la oscuridad lluviosa de aquellas cuestas, toldadas por un cielo plomizo, que serpenteaban entre casas mezquinas, con escalones en las puertas. Los porches de las iglesias parecían llenos por la voz del mar; se ofrecían sonoros y desnudos al paso del viento.

Es interesante a este respecto ver la maqueta del pueblo, correspondiente a la época en que aquí vivía Valle-Inclán, que se expone en la Casa Museo del Cuadrante.

Podemos empezar a tomar nota de la influencia del mar arosano en la vida del escritor por su nacimiento «mítico» en aguas de la ría. Como es conocido Valle-Inclán gustaba de fabular sobre su propia biografía, siendo una de estas fábulas la que su madre le diese a luz a bordo de un barco de pasaje, que navegaba por la ría arosana. Pero quizá sea más interesante examinar cómo nos presenta su infancia y mocedad en su obra. Aquí su tierra de origen, y con ella el mar que la baña, constituye un contexto deliberadamente arcaizante, como si el autor procediese de un mundo legendario, unas veces tormentoso, otras incluso bucólico. No son pocas en este sentido las referencias al mar, que contribuyen a dibujar literariamente este ambiente, en gran medida idealización de lo vivido en sus años más tempranos. Podemos encontrar muchas de estas referencias en *El Pasajero* (1920). Empezando por su propio nacimiento, vemos que el mar aparece aportando al mismo una nota tormentosa en *Rosa de Pecado*:

¡La noche de Octubre! Dicen que de Luna,  
Con un viento recio y saltos de mar:  
Bajo sus estrellas se alzó mi fortuna,  
Mar y vientos recios me vieron llegar.

En *Rosa del Paraíso* describe lo que simbólicamente es un recuerdo de infancia. Al

contrario que en el anterior poema, aquí la ambientación es de una cierta felicidad rural, un mar azul con suaves brisas viene a completarla:

Con reflejos azules y ligeros  
El mar cantaba su odisea remota,  
Gentil de luces bajo los luceros  
Que a los bajeles dicen la derrota.

Mi bajel, en el claro de la luna,  
Navegaba impulsado por la brisa,  
Sobre ocultos caminos de fortuna...  
¡Era el cielo cristal canto y sonrisa!

Incluso el elemento central de este poema, un poco surrealista, la vaca, aparece sobre el mar:

Con el ritmo que vuelan las estrellas  
Acordaba su ritmo la resaca,  
Y peregrina en las doradas huellas  
Fue sobre el mar una nocturna vaca.

De nuevo encontramos una atmósfera bucólica en *Rosa de mi Romería*, donde describe como panorámicamente la vida en el Salnés. El mar aporta una nota más al colorido paisaje:

¡Azules espejos  
Del sol a lo lejos,  
Ribera del mar!...  
¡Vuelos de Gaviotas!  
¡Cantos de derrotas!  
¡Brazos a remar!

*Rosa de Melancolía* es un soneto pastoril; en él podemos apreciar cómo el autor tiene interiormente idealizada su niñez y adolescencia: «Era yo otro tiempo un pastor de estrellas». El mar refuerza con una bella metáfora esta idea, a la postre melancólica:

Y era la armoniosa voz del mundo, una  
Onda azul que rompe en la playa de oro,  
Cantando el oculto poder de la luna  
Sobre los destinos del humano coro.

La luna, que rige los movimientos de la marea tiene también poder sobre el destino de la humanidad. Finalmente algo, necesidad o ambición, lo arrebató de esta edad dorada:

Pero hacia el ensueño navegando un día,  
Escuché lejano canto de sirenas  
Y enfermó mi alma de melancolía.

Más inquieta y tormentosa es *Rosa Hiperbólica*. Los siguientes versos parecen continuar la idea del anterior terceto. El poeta se lanza al mundo en pos del canto de las sirenas. En ellos se menciona una vez más el mar:

Echéme al mundo de un salto loco  
Fui peregrino sobre la mar,  
Y en todas partes pecando un poco,  
Dejé mi vida como un cantar.

Publicada unos años antes que *El pasajero, La lámpara maravillosa* (1916) contiene también algunas referencias a experiencias de juventud. Cuando las narra en estos «ejercicios espirituales», encontramos una parecida idealización de esa época de su vida y del lugar en que se desarrollara. También aquí su ambientación tiende a ser legendaria, y su tierra es fuente de numerosos simbolismos. Igualmente obtiene del mundo marítimo bellas imágenes, como la que encontramos prácticamente al comienzo mismo del libro, cuando habla precisamente de este salto al mundo:

Cuando yo era mozo, la gloria literaria y la gloria aventurera me tentaron por igual. Fue un momento lleno de voces oscuras, de un vasto rumor ardiente y místico, para el cual se hacía sonoro todo mi ser como un caracol de los mares.

La comparación con el caracol marino parece especialmente cara al autor; vuelve a ella por ejemplo cuando describe a la anciana que de niño le contaba inquietantes historias del más allá en la rectoral donde él acudía a estudiar latín:

El alma de la ciega era como un caracol marino lleno de resonancias, oía las voces de cien generaciones,

También en los arenales de dunas cambiantes por el azote del viento y del mar, que ya aparecieran en *Los cruzados de la Causa* (1908) y en *Flor de Santidad* (1904), encuentra bellas metáforas:

Ciego, sin la luz de amor que hace eternas todas las vidas, fui como un hombre condenado a caminar por arenales, entre ráfagas de viento que los trasmudan.

Hermosa es la identificación entre tiempo y mar que leemos a continuación, donde éste aparece, como tantas veces en Valle-Inclán, con un carácter oscuro y temible, de ser infinito capaz de absorbernos:

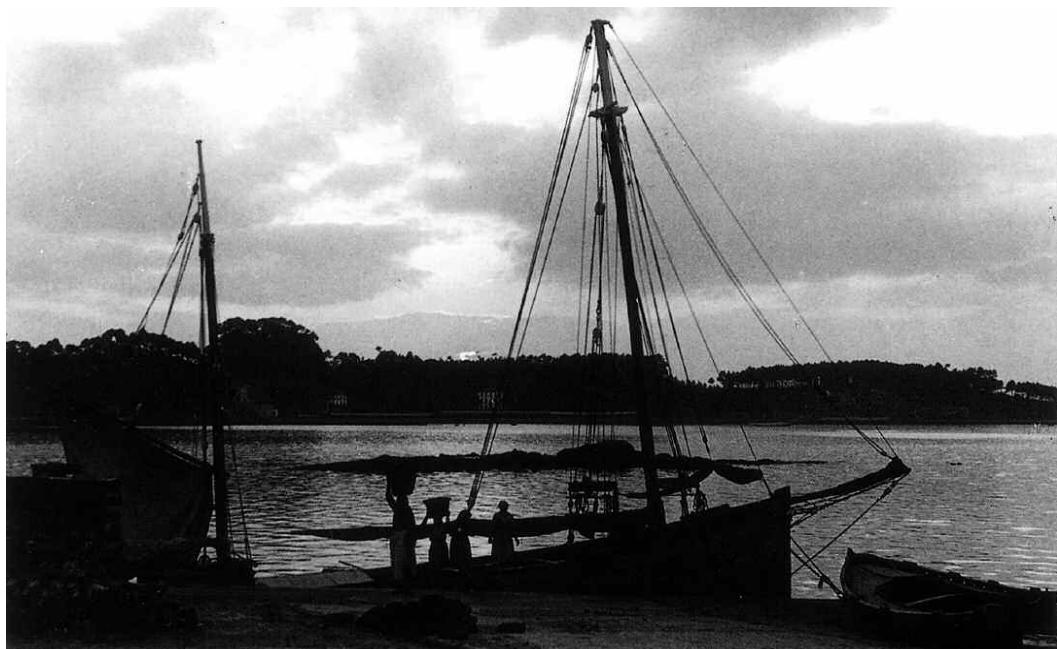
El tiempo era un vasto mar que me trababa, y de su seno angustioso y tenebroso mi alma salía cubierta de recuerdos como si hubiese vivido mil años.

Pero es al narrar una experiencia místico/estética de juventud, cuando describe una bella y, en su época, familiar imagen de la ría arosana, prueba de la influencia de ésta en su estética:

Esta gracia intuitiva la disfruté por primera vez una tarde dorada, mirando al mar azul. Llegaban las barcas pescadoras, las anunciaba el caracol, volaban las gaviotas en torno de las velas ambarinas, y mis ojos las podían seguir en sus círculos más ligeros, y viéndolas desaparecer a lo lejos, al volver las reconocía una a una, no sólo en el plumaje, sino en el secreto de su instinto, por cansadas, por viejas, por hambrientas, por feroces...

Se refiere aquí una época en que las barcas pesqueras eran todas a vela, y la venta del pescado se anunciaba por las calles tocando la «bujina» (bocina), una gran concha de caracol marino (Gonzalo Allegue, 1991, pag. 100). Quizá





Galeones de Arousa.

de este revoloteo de gaviotas sea trasunto, aunque en una tonalidad más oscura, el que aparece en *Romance de lobos* (1907), en aquella estremecedora noche de temporal:

Se oye el vuelo de las gaviotas, convocadas por el viento y la noche.

Donde escribe «convocadas», como si lo fueran por un conjuro, realizando así el carácter pavoroso de aquel inminente naufragio.

## DON RAMÓN DEL VALLE BERMÚDEZ

Hemos visto hasta aquí que su origen arosano, y la propia ría de Arosa, o, mejor dicho, la idea y el sentimiento que él abrigaba respecto a aquella época y aquellos lugares, contribuyen no poco a la formación e inspiración del escritor ya maduro. Veamos a continuación, al menos sucintamente, cuáles eran, en relación a esto, las influencias de tipo familiar que pudo haber recibido.

Debemos a esta revista, en especial a su nº 1 (2000), el esclarecimiento de la personalidad de Don Ramón del Valle Bermúdez, el padre de nuestro escritor. Conocer sus inquietudes literarias, periodísticas e incluso su ideología liberal, ayudan no poco a comprender la evolución de la obra e incluso la biografía, al menos en sus años de juventud, del hijo. En este número de *Cuadrante*, Gonzalo Allegue descubre un rasgo de gran interés para lo que aquí nos atañe en la biografía del padre, al encontrar evidencia documental de que Valle Bermúdez fue marino hasta los 26 años (parece que tuvo los cargos de «piloto contador» y «piloto particular de la carrera de Europa» aunque desconocemos a qué funciones concretas correspondían). Aun cuando no tenemos constancia de una especial afición del escritor por la navegación, ni deportiva ni de ningún otro tipo, cabe pensar que en su casa paterna no serían ajenos a la cultura marítima, a la propia geografía de la costa más cercana, y quizá también haya empezado aquí la familiaridad del es-



critor con el léxico náutico que comprobamos en muchas de sus obras.

Creemos que podríamos tener una idea más exacta de esta influencia familiar si repasamos algún escrito de los que nos han llegado de su padre, en orden a encontrar algún tipo de paralelismo con nuestro escritor. En el artículo de *Cuadrante* que mencionábamos al inicio, habíamos encontrado una serie de coincidencias entre el episodio de la travesía en galeón por la ría de *Águila de blasón* (1907) y el cuento ¡Aaau! de *Escenas Gallegas* de su hermano Carlos; coincidencias cuya explicación tal vez esté simplemente en que realizan juntos en alguna ocasión la travesía de Vilanova a Pobra, en el barco que regularmente unía estas dos villas arosanas, o que lo utilizasen ambos con una cierta frecuencia. De modo análogo, y dado el referente marítimo que aquí nos ocupa, nos centraremos en dos escritos de Valle Bermúdez, recuperados y publicados en el nº 1 de esta revista, dentro de una antología de textos suyos; se trata del poema *A la Ría de Arousa* (1875) y la «Oración en prosa». *Cuadro de Costumbres Marineras* (1866, año de nacimiento de Valle-Inclán).

Referiremos, para comenzar, una serie de elementos, presentes en estos escritos, que también encontramos en los textos, en verso y en prosa, hasta aquí citados de Valle-Inclán. El primero que salta a la vista son las «bujinas» o grandes caracolas marinas que se podían hacer sonar, que acabamos de mencionar. En el poema del padre leemos:

Tal vez algún marinero,  
Sentado sobre la tilla,  
Melancólicos sonidos  
Arranca a la bocina  
Que a despertar van los ecos  
De las riberas vecinas.

«Tilla» es la media cubierta, de la mitad hacia proa, de las embarcaciones de pesca tradicionales, tales como dornas (que Valle Bermúdez menciona en el otro escrito) o lan-

chas. Los delfines siguen a las barcas marineras, como los que acompañan a Doña María en *Águila de Blasón*:

En pos de ellas los delfines  
En tumbos se precipitan  
Y bandadas de gaviotas  
en raudos círculos vuelan.

donde vemos también un revoloteo de gaviotas en círculo como los que comentábamos anteriormente. Al igual que veíamos en *Rosa de Melancolía*, las playas son también en este poema, de oro:

Playas de oro y de esmeralda  
Festonean sus floridas  
Espaciosas ensenadas.

Pero el paralelismo más obvio, a nuestro juicio, es el propio tono bucólico, de paisaje en cierto modo idealizado que ambos escritos del padre comparten con algunos de los del hijo arriba reseñados. Los siguientes versos parecen corroborar la visión místico/estética de *La Lámpara maravillosa*:

El mar, las costas, las islas,  
En mágico panorama  
Se ostenta la hermosa ría,  
Y ante su encanto, la mente  
Absorta y embebecida,  
A la región de los sueños  
Vuela en abstracciones místicas.

Otra similitud, ésta más sutil, consiste en ese carácter contrastante, que frecuentemente encontramos en Valle-Inclán, entre la belleza serena, casi indiferente del paisaje y el drama vivido por los personajes. En *Las Comedias bárbaras*, *Flor de santidad*, *Divinas palabras* (1920), e incluso en obras de temática no gallega, como *Tirano Banderas* (1925, recordemos la tranquilidad del mar «turquesa» que rodea al Fuerte de Santa Mónica, donde ocurren sucesos tan sangrientos) o *Los cuernos de don Friolera* (1921), la naturaleza, a veces

el propio mar, constituyen un hermoso escenario sobre el que resalta aún más lo dramático de la acción. Un contraste de este tipo lo apunta Valle Bermúdez en su *Cuadro de Costumbres Marineras*:

Ante el aspecto risueño de la naturaleza, cuesta trabajo creer que allí corran lágrimas que nadie enjuga, que haya infortunios que a nadie interesan, miserias que nadie remedia y penas que nadie consuela; pero es así.

A parte de su sentido estético, creemos que tal vez un temprano sentimiento, análogo a este dolor del padre por las pobres condiciones de vida de marineros y campesinos de aquella época, extensibles no sólo a las clases trabajadoras de España y Latinoamérica, realidades conocidas por Valle-Inclán de primera mano, sino también al resto del mundo, esté en el origen de las diferentes posiciones políticas que el escritor fue tomando a lo largo de su vida. La exigencia de que se haga justicia a las clases pobres parece la causa tanto de sus simpatías revolucionarias e internacionalistas de madurez (Lima, 1995; pg. 344), como incluso de las tradicionalistas, en que se confiaba en el paternalismo de la vieja hidalguía para aliviar la dura vida del pueblo llano.

## TOPONIMIA Y GEOGRAFÍA MARÍTIMAS

En su obra de tema gallego no deja de estar presente el mar arosano; el paisaje, los marineros, las embarcaciones, incluso la terminología náutica o la toponimia marítima, saltan con facilidad a sus páginas para contribuir a perfilar esa atmósfera atávica con que frecuentemente Valle-Inclán caracteriza su tierra del Salnés. Es en *Romance de lobos* donde esta presencia es más importante, por el papel central que llega a jugar la noche de temporal y el naufragio, y es también en esta obra en la que encontramos un mayor número de topónimos marítimos; como veremos, y aunque la geografía que

Valle-Inclán diseña en sus obras no es realista (Charlín, 2000, pg. 50), muchos corresponden a accidentes geográficos de la ría de Arosa. En la Escena Tercera de la Jornada Primera, un marinero trata de convencer a Don Juan Manuel de que no les haga hacerse a la mar:

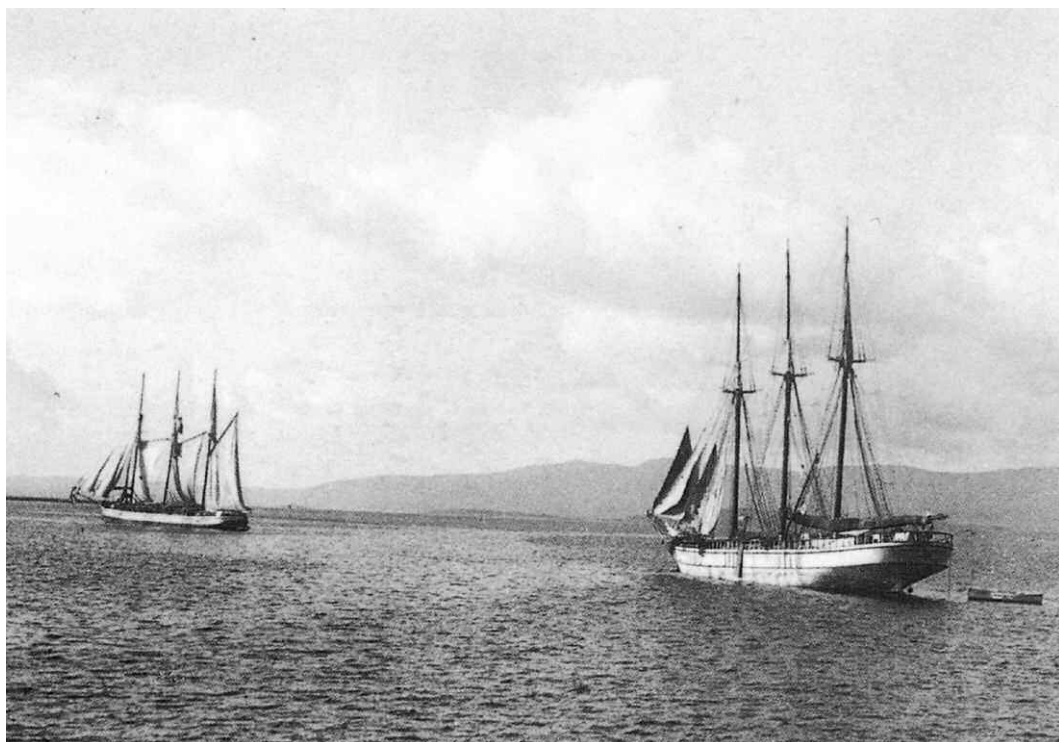
Hemos venido con los cuatro rizos, y  
aínda hubimos de arriar la vela al pasar La  
Bensa.

La Bensa es un islote próximo a Cabo de Cruz, en la orilla coruñesa de la ría. Poco antes el mismo marinero explica a Don Juan Manuel que la barca estaba atracada «a sota-vento del Castelo»; un topónimo muy común en la zona arosana. Valle-Inclán se refiere con seguridad a Punta Castelo, un saliente de la costa en Pobra do Caramiñal (IHM,1995) hoy en día ya dentro del núcleo urbano. Además lleva esta denominación, por ejemplo, un pico, próximo a Corrubedo, en las estribaciones del Barbanza (IHM,1995), que es una marca para la navegación por la ría de Muros y por la boca de la de Arosa. Igualmente se llaman de esta manera una de las dos parroquias que componen el núcleo urbano de Pobra do Caramiñal, la punta más al suroeste del Carreirón, en la Isla de Arosa (IHM,1995). Este topónimo lo encontramos también como apellido en la zona, y existe incluso su diminutivo, «Castelete», que designa a un islote próximo al Terrón (IHM, 1995) en Vilanova.

En la Escena Sexta de la misma Jornada, la barca en que el vinculero atraviesa la ría da en unos arrecifes próximos a un arenal, el patrón, Abelardo<sup>1</sup>, trata de identificar el lugar:

EL PATRÓN.- Este arenal parece que  
debe ser el arenal de Las Inas. Busca a ver si  
descubres el Con del Frade.

<sup>1</sup> Parece que éste era el patrón preferido de Valle-Inclán. Le hace aparecer en otras obras, como *El marqués de Bradomín* (1906), donde traslada a Doña Concha a Viana del Prior en una travesía también aciaga.



Veleros en la Ría de Arousa

Las Inas se refiere a la conocida playa próxima a Vilanova donde antiguamente había una duna de arena. «Con» se denomina en esta zona a los peñascos grandes que dan al mar. El Con del Frade o «del Fraile» es una roca próxima a esta villa, fácilmente identificable. (Charlín, 2000, pag. 57). El nombre aparece en más puntos de la ría de Arousa; por ejemplo, designa a una roca próxima al islote de Sagres, en la entrada norte de la ría, a la que, según una curiosa tradición, era necesario ofrecer una manzana o un trozo de pan al pasar cerca de ella, al objeto de evitar el mareo que puede producir adentrarse en mar abierto. En la misma escena leemos a continuación:

EL CABALLERO.- Entonces nos hallamos entre Campelos y Ricoy.

Campelos o Campelo es un topónimo del que se encuentran varias muestras en las rías bajas. En la de Arousa se llama así a la punta más al norte de la Isla de Arousa (IHM, 1995). En cuanto a Ricoy, sin duda se refiere a una colina próxima a Corón, que antiguamente servía como enfilación para la navegación por el interior de la ría (Charlín, 2004).

En *El embrujado* (1913) encontramos el nombre de una playa próxima a Vilanova, la Braña (Charlín, 2000, pg. 57); se trata de un arenal que separa del mar una zona de prados, con frecuencia inundados al ser atravesados por un riachuelo que desemboca allí mismo, y que, al menos hasta hace poco tiempo, conformaban lo que, precisamente, se entiende por «braña»: zona de prados de verano (Moliner, 1997, pg. 410).

En *Los cruzados de la Causa*, de ambientación también gallega, encontramos dos topóni-

mos de clara evocación arosana: uno el Faro Ruano, que corresponde al de la isla Rúa, en el centro de la ría:

En un vaho de niebla aparecía y desaparecía el Faro Ruano. La goleta pasó bajo él, ciñendo el viento, (...)

Y el otro, las Ollas del Diablo:

Las gaviotas volaban sobre la playa, y el mar entraba y salía en los socavones de las peñas, hirviendo y rugiente. Eran las Ollas del Diablo.

Que no se corresponde con ninguno real, pero que parece referirse a una formación geológica que aparece en algunas costas acantiladas, similar a las «furnas». Consiste en una especie de profundo socavón paralelo a la pared del acantilado, que comunica en su parte inferior con el mar; la rompiente a veces asciende ruidosamente, como por una chimenea, produciendo un efecto muy llamativo. En las Rías Bajas es muy conocido el «Burato do Inferno», de la isla de Ons (Fernández de la Cigoña, 1989, pg.66), y puede verse otro en la Costa de la Vela, próximo a Cabo Home.

Otros rasgos geográficos propios, aunque no exclusivos claro está, de la costa arosana los vamos encontrando en otras obras. En *Romance de lobos* se describe una laguna litoral, la que se forma por detrás de una duna o arenal, que la separa del mar:

Una costa brava ante un mar verdoso y temeroso. Lomas de arena, con pinares desmeдрados en lo alto, y en la bajada, un charcal salobre, donde blanquean los huesos de una vaca.

Una de estas lagunas la encontramos, por ejemplo, en la Bodeira, en la península del Grove, y existía otra en el Terrón, justo de donde hoy arranca el puente a A Illa. En la misma acotación de esta obra, Don Juan Manuel aparece refugiado en una cueva originada por la erosión del mar, formación también

frecuente en nuestra costa, como puede ser, por ejemplo, la que vemos en la Lanzada, en un islote próximo a la capilla:

En el fondo de una caverna socavada por el mar, el viejo linajudo espera la muerte como un viejo león.

## RAQUEROS

También denominados playeros (Gonzalo Allegue, 1991, pg.68), eran personas, generalmente muy pobres, que solían recorrer las playas, especialmente después de una noche de temporal con el fin de recoger restos de barcos naufragados de los que poder sacar algún tipo de beneficio; se decía que andaban al raque (Moliner, 1997, pg.931) o a catear las playas. Eran frecuentes en las costas más peligrosas, tales como la gallega, la cantábrica, las del Canal de La Mancha e incluso las de Tierra de Fuego, en las inmediaciones del cabo de Hornos. Es de nuevo en *Romance de lobos* donde encontramos reflejados a estos personajes. Se trata de El Morcego, su mujer y Fuso Negro. Valle-Inclán nos los presenta armados de una especie de «rasto» como los que se usaban para mariscar a flote:

A lo largo de la playa bajan tres negras figuras. Sobre sus hombros se alarga un palo, que allá en su extremo parece levantar hacia la luna en dos cuernos la dentadura de una vieja.(...) De tiempo en tiempo se detienen, y sobre las olas crestadas de espuma alargan sus varales, y los dientes de bruja que se abren al extremo desaparecen sepultos en el mar. (...) Son tres mendigos que en las noches de resaca catean por la playa buscando los tesoros de un naufragio.

Se trata de una actividad que tenía, a pesar de muchos bienintencionados intentos de dulcificar la realidad (de Ramón, 1988, pg.51), su lado macabro, tanto en Galicia como en otras costas (Sobel, 1998, pag.20),

pues no sólo despojaban a los ahogados que el mar echaba a tierra, sino que llegaban en algunos casos a rematar a náufragos aún vivos para robarles. Don Juan Manuel les acusa de ello:

FUSO NEGRO.- Hace años salió el cuerpo de un rey, con su corona de oro y pedería... Traíala tan bien puesta, que no se le pudo arrancar y fue menester cortarle la cabeza...

EL CABALLERO.- ¡Con cuantos náufragos no habrá hecho lo mismo vuestra codicia!

Sin embargo estos raqueros son gente ingenua, pobre, que no hace sino procurarse su supervivencia, contradicción que nos parece un rasgo naturalista:

LA MUJER DEL MORCEGO.- Pudiera suceder que las olas tuviesen más caridad que algunos corazones, y esta noche nos arrojasen alguna cosa, remedio de nuestra pobreza.

Algunas villas, ciudades o incluso propietarios de tierras ribereñas de este tipo de costas ostentaban el derecho de aprovechar los restos de naufragios, derecho como decimos más que sospechoso y que en las gallegas fue abolido tempranamente, en el siglo XV, por los Reyes Católicos (Cortizo, 2000, pg.20); sin embargo continuó practicándose, ilegalmente, hasta bien entrado el XX.

## MARINA NORTEÑA

El poema de este título, publicado originalmente en *El Imparcial* (Madrid, 14/4/1919), está incluido en el volumen recopilatorio *Varia* editado por Joaquín del Valle-Inclán para la colección Austral de Espasa-Calpe. Como su nombre indica, describe un puerto de mar de la costa norte española, gallego o del Cantábrico. Sin embargo encontramos en él muchos rasgos propios, si bien no exclusivos del mar arosano. Centra el poema espa-

cialmente una taberna marinera, de las que dan directamente al mar:

Entra el viento. Revuela la cortina,  
y la vista del mar da a la taberna

En la villa natal del escritor, eran varias las tabernas de este tipo; a principios del siglo pasado, por ejemplo, y hasta hace no muchos años, había dos en lo que hoy se llama Plaza Domínguez del Valle, que en aquella época era mar, así como otras dos en lo que hoy es plaza del Ayuntamiento, también relleno. Eran lugar de encuentro para los marineros, como sucede en muchos puertos. Valle-Inclán no deja de mencionar el contrabando, actividad muy habitual en aguas arosanas, ya documentada históricamente desde el siglo XVII (Alonso, 1992):

¡Taberna aquella de contrabanderos,  
con los guisotes bajo sucios tules,

Nos parece especialmente hermosa la evocación de una goleta navegando en ceñida al atardecer, entre la niebla, como en *Los cruzados de la Causa*:

una vaga silueta que bolina  
sobre el ocaso enciende su lucerna. (...)

Viento y lluvia del mar. Tras la neblina  
el perfil de la luna se presiente,  
y es negra la goleta que bolina  
rozando el arco de la luz poniente.

En general, en la zona de Arosa se prefiere bolinar a ceñir aunque ambas palabras son sinónimos. Como vemos también el clima, la lluvia, el viento, la niebla son norteños, si bien en las Rías Bajas estas características del mismo son menos acusadas<sup>2</sup>. El marinero próximo a hacerse al mar, ya con la ropa de aguas puesta, lo observa con preocupación:

<sup>2</sup> Véase, por ejemplo, «Valores Climatológicos Normales» en <http://www.inm.es>.

Escruta el mar con la mirada quieta  
un marinero desde el muelle: brilla  
con el traje de aguas su silueta  
entre la boira gris, toda amarilla.

Para Valle-Inclán todo ello compone un cuadro de estética «futurista», tal vez, dada la fecha de publicación del poema, pensando en alguna pintura de tipo expresionista o cubista, de formas y colores abigarrados:

Pentágrama de luz, el policromo  
arco sobra las olas se diseña  
y entre crestas de espuma alza su domo,  
toda negra de cuervos, una peña.  
La triste sinfonía de las cosas  
tiene en la tarde un grito futurista:  
de una nueva emoción y nuevas glosas  
estéticas se anuncia la conquista.

La peña «toda negra de cuervos» se refiere a los grupos de cormoranes que suelen ocupar, a veces apretadamente, rocas que afloran del mar, y que en nuestra zona se llaman «cuervos marinos». Donde había una taberna, marineros y alcohol era inevitable la pele; el poema finaliza con el anuncio de una de ellas:

Vahos de mosto del zaguán terreneo,  
voces de marineros a la puerta,  
y entre rondas de vino que dan sueño,  
el tabaco, los naipes, la reyerta.  
De un quinqué de latón, la luz bisunta  
el tubo ahumado con un grito raja,

y está en la puerta el hombre que pregunta:  
-¿Quién quiere sacar filo a la navaja?

## CONCLUSIÓN

Reiteraremos aquí, como conclusión de lo expuesto en este artículo, lo que decíamos al principio: el mundo marinero arosano y la propia geografía de la ría el mar en cuyo contacto creció Valle-Inclán, salpican con frecuencia sus obras y son el origen de su interés y familiaridad con este medio. Sin ser un escritor de tema específicamente marinero, en su obra no deja el mar de aparecer en bellos pasajes. Todo lo que le rodeó de niño y adolescente, e incluso de adulto en sus estancias en Galicia, estaba presidido por la presencia del mar y lo marinero. Frecuentemente sentido como una fuerza amenazadora, que hace precaria la vida de los que de él dependen, también sabe nuestro autor ver en él los momentos de calma, de serena belleza que brinda a aquellas regiones que gozan de su proximidad. Así, en su producción literaria, corresponden al mar diferentes papeles; unas veces simboliza el furor y el desasosiego, una especie de hado funesto, que ha de envolver una determinada acción; otras, una belleza extática, una invitación a la introspección; y otras, una especie de hermoso fondo paisajístico sobre el que se recorta, de un modo más descarnado, una trama frecuentemente truculenta.

## REFERENCIAS

- ALLEGUE, Gonzalo: Galicia: *O oficio de vivir. O mar*, Nigra, Vigo, 1991.
- ALONSO DE LA TORRE, J.R.: «El fraile contrabandista de Vilanova», *La Voz de Galicia*, Coruña, Abril, 1992.
- CHARLÍN, Francisco Xavier: «Onomástica vilanovesa na obra de tema galego de Valle-Inclán», *Cuadrante* nº 0, Villanueva de Arosa, 2000.
- CORTIZO, Fernando Patricio: *Historia da costa galega e os seus naufraxios*, Lea, Santiago, 2000.
- DE RAMÓN Y BALLESTEROS, Francisco: *Fantasías y realidades de la Costa de la Muerte*, Akal, Madrid, 1988.
- FERNÁNDEZ DE LA CIGOÑA NÚÑEZ, Estanislao: *Illas de Ons e Sálvora: Historia Natural e Humana*, A.G.C.E., Vigo, 1989.
- IHM, Instituto Hidrográfico de la Marina: *Ría de Arosa, Carta 9261*, Cádiz, 1995.
- LIMA, Robert: Valle-Inclán. *El teatro de su vida*, Nigra, Vigo, 1995.
- SOBEL, Dava: *Longitud*, Debate, Madrid, 1998.



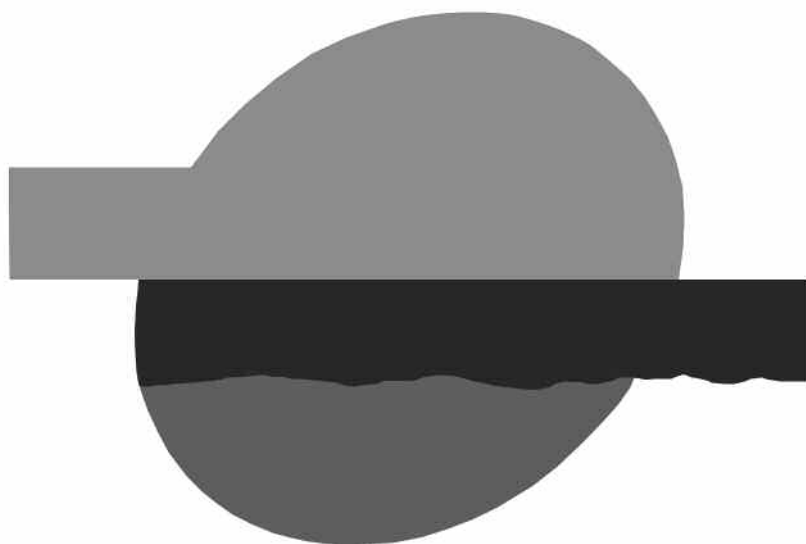
CONCELLO DE  
VILANOVA DE AROUSA





**CAIXA  
GALICIA**

***REPSOL***  
**YPF**



## PREMIOS

DEPUTACIÓN DA CORUÑA



### PREMIO DE ENSAIO "MANUEL MURGUÍA"

Admisión de orixinais ata: 30 de setembro de 2004

PREMIO DOTADO CON 6.050 €



### VI PREMIO DE FOTOGRAFÍA "LUIS KSADO"

Admisión de orixinais ata: 30 de setembro de 2004

PREMIO DOTADO CON 6.050 €



### PREMIO DE LITERATURA INFANTIL E XUVENIL "RAÑA LUPA"

Admisión de orixinais ata: 16 de agosto de 2004

PREMIO DOTADO CON 6.050 €

# Asociación "Amigos de Valle-Inclán"

## Servicio de Publicacións

**Solicitud de suscripción anual ó SERVICIO DE PUBLICACIÓNs correspondente o ano 2004**

TÍTULOS:

*Revista:*

***Cuadrante nº8 (Xaneiro 2004)***

***Cuadrante nº9 (Xullo 2004)***

*Libros:*

**JAVIER SERRANO: *El Arte del Elogio. Eduardo Gómez de Baquero, Andrenio, lector ideal de Ramón del Valle-Inclán***

**VICTOR VIANA: *Los otros Valle***

**Importe da suscripción a estas publicacións: 30 euros**

**(As publicacións enviaranse ó longo do ano conforme se publiquen)**



**Boletín de suscripción  
SERVICIO DE PUBLICACIÓNs**



- Desexo suscribirme ás publicacións do ano 2004 do Servicio de Publicacións da Asociación "Amigos de Valle-Inclán" polo importe de 30 euros (incluidos os gastos de envío)

Nome: .....

Enderezo: .....

Código Postal:.....Localidade .....

Provincia.....Teléfono .....

**FORMA DE PAGO:**

Talón bancario  xiro postal nº

Domiciliación bancaria: Titular.....

Banco/Caixa: .....

Nº conta (20 díxitos): .....

Asinado:.....

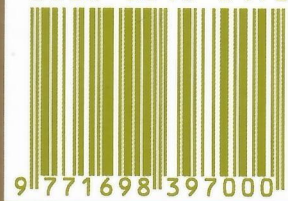


Vilanova de Arousa

# CUADRANTE

*Revista de Estudos Valleinclanianos e Históricos*

ISSN 1698-3971



9 771698 397000

P.V.P.

5 €